Suscricion
En la capital . . . 4'50 ptas. trimestre.
Id. fuera de la capital. 5 id. id.
Ultramar en oro. . . 15 id. semestre
Id. un año en oro. . 25 id. id.
Extrangero . . . 7'50 id. trimestre

Todo pago se entiende por adelantado.

Redaccion y Administracion: calle del Progreso, 4. 3.º, 1.ª

LA LUCHA

Anuncio
En la 1.ª página una peseta la línea.—En la 2.ª, 75 céntimos.—En la 3.ª, 50 cénts.—En la 4.ª, 25 y á los suscritores 12 cénts.—Anuncios mortuorios en la 4.ª página, desde cinco pesetas 50 cénts. en adelante.—Comunicados y remitidos de 1'50 á 5 pesetas la línea á juicio de la Administracion.

Corresponsal en Paris para anuncios y reclamos: A. LORETTE, 61, Rue Caumartin.

AÑO XXV | *Se publica todos los días, excepto los siguientes á festivos.* | GERONA, miércoles 9 de octubre de 1895 | NÚMEROS SUELTOS 25 cénts. | N. 5.693

VIRGILIO

I

Aunque romano por el nacimiento y romano por el corazón, Virgilio era griego por el espíritu, que desde temprano había soñado en los efluvios de la poesía de Homero, Píndaro y Anacreonte.

Poeta supremo que tiene en la mano una lira encantada; nadie como él, salvando á Horacio, posee el don de hacer hablar en tierno ritmo á los céfiros apacibles, á los plácidos lagos, los dormidos riachuelos, los verdes collados. Cuando el cantor de Eneas agita las cuerdas de su lira de oro, la naturaleza se alboroza y parécenos ver en él encarnado el símbolo poético de la naciente Grecia. Virgilio es el príncipe de los poetas líricos, el que más alto se ha situado en las esferas brillantes de la poesía, pues que toca con una varilla mágica el sentimiento, idealizándolo hasta lanzarlo perdido en un espíritu de eterna luz.

Majestad, sublimidad, pasión, tierno arrullo, dulzura inimitable, entusiasmo, calor, un cosmos luminoso estalla á la vida en su cerebro cuando aquel vate prodigioso pone su espíritu á comulgar con el infinito en las noches calladas. Virgilio, aunque situado en la época antigua, no es el poeta del pasado, sino el poeta de la época moderna. El canta á la naturaleza desde la ciudad, como le canta el ave de la selva en el copo del árbol, sintiendo penetrar en su espíritu, á raudales, la vivificante emanación de la vida universal.

Donde la común fantasía ve puramente un cielo tachonado de astros, un inmenso manto vaporoso que sirve de pabellón á la noche terrestre, Virgilio ve algo más, porque ve con la larga mirada del sentimiento, siendo para él ese infinito azul un occéano de luz, y esos astros, numerosas legiones de almas flotantes en las serenas ondas, y esa oscura noche, el soplo de un dios advenedizo, revelado contra el padre de los inmortales. Y describe, y pinta y razona la epopeya de la bóveda insondable con un lenguaje tan vigoroso y deslumbrante, que os parecería realidad aquella genealogía de las visiones á no tirar para un lado á Virgilio y salir á cerciorarse por vuestros mismos ojos de lo que hay de cierto en el panorama de la naturaleza.

Eso muy bien pudiera acontecernos leyendo la Eneida, que viene á ser como la refundición de la Iliada y la Odisea. Virgilio es quizá, después de Homero, el poeta más espontáneo y el más natural. Cuando él dice á ensanchar el compás de su espíritu, difícil es seguirlo, porque de un salto traspone todas las cumbres y pasa al través todas las irradiaciones de todos los soles y cruza todos los piélagos etéreos y se abisma y se desvanece en los puntos más remotos del pensamiento, que vendrían á ser como los polos de las nieves perpétuas en la esfera del idealismo, hasta donde el atrevido pretende establecer su escenario y poner en juego unos personajes ultra-fantásticos para quienes no hay espectadores, porque nos hemos quedado rezagados en una larga tirada del pensamiento del delirante viajero.

Ahora, Virgilio es quizá el más natural de todos los poetas como es, cuando lo quiere, el más visionario, porque si se propone describir, pintar la naturaleza, no es simplemente una copia fiel lo que nos presenta de ella, sino una copia sublimada por el poder del sentimiento. Imaginaos la fotografía de uno de los más bellos paisajes terrestres en el fondo deslumbrador de un arco-iris, y tendreis una prueba de la habilidad de aquel fotógrafo divino. Pintando así la naturaleza, el autor de las Geórgicas no se sale un punto de la realidad; aumenta las dimensiones del prisma en que mira, y surge allá delante de él magnificado el objeto. Ese es su procedimiento, procedimiento singular de los genios.

II

La Eneida es la manifestación más grande de aquella fantasía atrevida; las Geórgicas, la manifestación más cumplida de aquella mente serena que sigue paso á paso y espía incansable las várias evoluciones de la naturaleza desde el embrión hasta la transformación progresiva del elemento material.

En este poema, dulce y sencillo como la vida campestre, el poeta disputa á la inteligencia cósmica el poder creador, pues no solo vierte al molde de su ingénio la realidad que sus ojos admiran diariamente, sino crea en la misma escena de la naturaleza situaciones que se armonizan muy bien con la verdad; tan verosímiles son.

Empero, el poeta se atiene más á su oficio de pintor irreprochable, de pintor naturalista en alto grado hábil.

En un valle próximo á Mántua, la ciudad-cuna de Virgilio, imaginemos existe una casita rústica rodeada de tres yugadas de fertilísima tierra de labor, cruzada por vários arroyuelos de agua clara y fresca; allá un bosquecillo de altos robles y pinos, gallardos, frondosos perales y manzanos y olivos de apetitoso gusto; acá un cercado de hermosa hortaliza cuya cosecha recoje cuidadosamente con sus blancas manos la mocetona de piés descalzos y cabellera suelta; más allá el corral de vacas donde el hijo del pastor lucha inútilmente contra el becerrillo empecinado que, dando tropezones á la diestra y á la siniestra, busca asilo en la preñada ubre; aquí los ancianos padres de la familia pastoril, puestos á la sombra de una higuera junto á la rústica casita, están entregados á la meditación, reviviendo en sus recuerdos los pasados tiempos, mientras á sus piés dos niños de cabecita dorada como la espiga del trigo, baten palmas al campesino que acaba de echar el lazo á un toro rebelde, y ríen á carcajada suelta del pobre mozo que cae sobre húmedo estercolero al cabezazo de un novillo quisquilloso; detrás de la casita, un cerco de cañas está atestado de toda especie de aves domésticas, cuya común vocinglería llena todo el valle de animación.

Por arriba, como pabellón de aquel teatro rústico y sencillo, el cielo azul cruzado por una que otra avecilla de hermoso plumaje, y la radiosa luz del sol meridional; por el contrario, las indecisas líneas azuladas de los lejanos altos montes; por el suelo, el verde césped de una vegetación lujosa.

Un hombre avanzado ya de edad entra por la reja del que se abre al empolvado camino que conduce á Mántua, y, grave, reflexivo, más de una serenidad impregnada de infinita dulzura, llega ante los ancianos, los saluda y cubre de besos las mejillas sonrosadas de los alegres niños; se sienta, pide un poco de aquella agua límpida y fresca del manantial que brota á dos pasos de allí, trasiégala en un vaso de tosca tierra, apúrala contento, y luego mira al cielo como dando gracias á los dioses tutelares... Saca después de su bolsillo unas hojas de pergamino y una como gruesa pluma de ganso que parece mas bien punzón; extiende la mirada, mirada de dios olimpo, por las maravillas campestres que le rodean y apunta á intervalos en las amarillentas hojas sus impresiones. Ese que acaba de entrar y sentarse y escribir, es el poeta mantuano, el inmortal Virgilio; el resultado de sus observaciones son las bucólicas, las églogas, las geórgicas que tanta admiración han llevado al humano pecho en las alas de los siglos.

Y ese es el cuadro que presenta la vida del campo; cuadro inútil para el hombre de riquezas, para el hombre de negocios; pero verdadera fuente de belleza para los soldados del arte supremo, para los que ofician diariamente con la mirra de la inspiración en el sacrosanto altar de la naturaleza; ese es el cuadro, cuadro verdaderamente sublime, porque es la realidad, porque es la verdad, cuadro que habrá de tener ardiendo siempre en el corazón humano la sagrada llama del sentimiento, porque la naturaleza y su aparente monotonía alegremente varía.

Es el calor de un sentimiento moderadamente templado lo que priva en el ánimo de la humanidad, aún cuando todo conspire á presentarla absolutamente imbuida del egoista positivismo; es por eso que Homero, Virgilio, Horacio, Dante y Tasso flotarán eternamente sobre el océano de las revoluciones y los tiempos, llegando á ser los faros que más brillen para los náufragos que luchan á brazo partido contra el oleaje irritado del arte supremo.

Bajo este concepto, las Geórgicas, el poema ó epopeya de la vida campestre, es indiscutiblemente superior á la Eneida, el poema de la vida guerrera y la epopeya de las visiones de una mitología espantosa, bien que en el fondo de esa trama heróica nos encontramos con la egregia figura del pio Eneas abriéndose paso con la varilla mágica de sus virtudes á través del dédalo tenebroso de las pasiones y los vicios, de las trabas que le opone una diosa vengativa, luchando con los elementos de la naturaleza desencadenados al conjuro de la rencorosa Juno.

Ese poema es de primera línea en la jerarquía de las obras excelsas; pero el poema de la vida campestre está aún un grado más alto en la escala de la admiración humana, no por la forma que reviste, sino por el caudal de sentimiento que encierra y el acopio de belleza descriptiva que guardan sus estrofas desde el primero al último exámetro.

Fué tan sublime la influencia de Virgilio, que sus contemporáneos no pudieron sustraerse á ella; influencia que mandaba casi soberana desde el palacio de Augusto, que solo como asustada águila del imperio romano iba á posarse sobre la cruz de las catedrales cristianas, llenando de alborozo á los santos padres de la Iglesia que vieron en ella el alma libertada del antiguo paganismo fulminado por la centella de la palabra evangélica; que fué á resolverse en el seno de la edad média brillando como inextinguible chispa en el cerebro de Abelardo y en el espíritu de San Bernardo, y que encendió en el alma de los pueblos europeos la llama de la civilización, empezando por despertarlos de un estúpido letargo, incitándolos á las cruzadas y resolviendo la primera ecuación de la libertad religiosa y la libertad política vis á vis en un medio social compatible.

La influencia de Virgilio aguijoneó el espíritu del renacimiento de las artes y las ciencias; brilló como un sol en el pensamiento del Dante, y guió por el oscuro camino del porvenir á los literatos, á los pensadores y á los filósofos esclarecidos.

Antonio Pietri Daudet.

CRÓNICA INTERNACIONAL

Realmente el atentado de que ha sido víctima el conde de Ito y del que tanto la prensa extranjera como la nacional ha hecho narraciones prolijas considerado en su aspecto jurídico, no ofrece otra característica que la infracción á la seguridad personal, á la ley y, por tanto, en el código penal se halla determinado el castigo que merece dentro de la esfera de su culpa, quien viola los preceptos que hacen posible el equilibrio social, dando garantías á la vida y á la riqueza; pero si se escrutan las generatrices del hecho, si se investiga los móviles que llevaron á un fanático á atentar con la existencia de un sér hermano, entonces el sentimiento de la compasión se levanta para el desgraciado agresor y el justo egoismo de nuestra seguridad individual se manifiesta buscando amparo contra los ódios seculares que una raza nos profesa.

Es evidente que el Japón, desechando la soñolencia peculiar de los asiáticos, ha conseguido ponerse en condiciones de figurar dignamente al lado de cualquier potencia europea, y que á las ventajas de su mayor cultura debe su reciente victoria sobre el Celeste Imperio; más está fuera de toda duda que sus triunfos guerreros y lo animoso que ha sido su despertar á la vida de la civilización, sirven de acicate imprudente para realizar altas empresas y enriquecerse con ricos y extensos dominios.

El pueblo japonés, de imaginación viva y temperamento fogoso, ha vislumbrado en su fantasía meridional grandezas en perspectiva, y como para conseguirlas la Europa es el obstáculo, contra ella manifiesta su ensañamiento, ya que no de modo terminante y claro porque la impotencia de sus elementos se lo impide, sí embozadamente y con médios censurables. Este proceder de los japoneses no es más, después de todo, que la herencia inveterada que los asiáticos dejan á sus descendientes: ódio, guerra furiosa á la raza europea.

Pero como en el Japón es donde más iras tradicionales hay por que nuestro poderío hace imposible el suyo, por eso es por lo que el encono se ha presentado allí en la forma de ruin criminal, no obstante existir latente en todos los numerosísimos naturales del Asia.

El conde de Ito, presidente del gabinete del mikado, fué quien firmó el tratado Simono-Seki, terminando á la par la guerra con China.

Como al impedir el avance hácia Pekín del ejército y al escribir las condiciones de paz á que le obligaban Rusia, Francia y Alemania obraba en desacuerdo con el pueblo que ansiaba la toma de Pekín, se captó la enemistad de los militares á quienes paralizaba el ascenso de sus carreras, el desagrado general y el epíteto de *amigo de los europeos*.

Esta cualidad que le atribuian manejada por sus adversarios, ha sido la causa principal del atentado de que ha sido objeto.

Hace tiempo se hablaba de las sociedades secretas antieuropeas que por allá existen, pero nunca se suponía que sus fines fueran tan anárquicos y sangrientos: el conde de Ito, Si-Hung-Chang, Si-Kuan-Tung... son ejemplos que no determinan los procedimientos y tendencias de los fanáticos que en la sombra laboran por el exterminio de nuestra raza.

De suponer es que los magistrados japoneses castiguen con energía tales desmanes, como tambien que el gobierno del Mikado emprenda enérgica campaña contra esas agrupaciones de alucinados; así lo exige la seguridad de la propia vida, la humanidad, la ley en suma.

A pesar de las desgracias que el desacierto y la confusión ocasionan á Francia en su expedición á Madagascar, su ejército continúa, aunque con lentitud, su avance hácia Tananarive.

Según las últimas noticias, solo les resta 35 kilómetros que andar para sentar sus reales en dicha población.

Lo desigual y viciado del clima molesta bastante á los expedicionarios con las muchas bajas que produce, y grava de modo poderoso al Tesoro francés.

La enfermedad que merma hombres útiles para la campaña no es mortal; es una especie de enervamiento, una debilidad tan extremada, que les impide moverse; pero vueltos esos mismos soldados á los lares pátrios, recuperan en poco tiempo las energías perdidas.

Ahora, tras los desastres que la impericia ocasionó, se preparan elementos y se toman determinaciones utilísimas para la campaña. Puestos aquellos en práctica, veremos los resultados; más desde luego nos parece digna de encómio la medida del general en jefe del ejército expedicionario, ordenando á sus tropas que la alimentación solo consista, como la de los hovas, en viandas fritas y frutas. Con esto se consigue que las digestiones sean más fáciles, dado lo frugal de la comida, y que los calores de allá, insufribles como própios de la zona Tórrida, no produzcan tanta postración.

Ch. Bophex.

Madrid 5 de octubre de 1895.

Desde Madrid

Continúa el pesimismo respecto á la campaña cubana, y sigue también el optimismo viendo las cosas á través de un prisma de rosados colores.

La opinión y la prensa siguen divididos en dos opuestos bandos. Los dos quieren tener razón y, á nuestro juicio, tanto peca el uno como el otro.

Entre lo que aterra y abate y lo que tranquiliza el espíritu y consuela, ya nuestros lectores habrán tenido ocasión de observar que preferimos lo último.

Si la realidad es negra, la imaginación dispone de medios suficientes para disminuir un tanto esas negruras y hacernos divisar algún rayo de luz, y como todos tenemos imaginación y no es cosa de estar sufriendo, si el cuadro que se presenta á nuestra vista es demasiado obscuro, aclarémosle y vivamos alegres, que tiempo hay para sufrir. Y si siendo claro, hay quien intente oscurecerle, con mucho mayor motivo es preciso la alegría.

Triste es la guerra de Cuba: el clima por un lado; por otro los insurrectos están privando la vida á muchos de nuestros hermanos. Pero mucho más triste será si se obstinan algunos señores en pintarla mas grave.

Es muy bueno que se diga cuanto se piensa; ofrece la ventaja de que una idea, por mala que sea, siempre nos sugiera otra; pero entendemos que distanciándose mucho de lo que piensa la generalidad de las gentes, ó ha de ser cosa muy bien pensada para que pueda convencer á todos ó al mayor número, ó se expone quien hable á producir la hilaridad en el que escucha.

Eso ocurre ahora. Si al hablar de la insurrección de Cuba se hace dejándose inspirar por un oportunismo exajerado, el crédito no podrá existir. Se ve que á la gran Antilla se mandan soldados y mas soldados, que se busca dinero para sofocar la insurrección, que se hacen grandes sacrificios. Esto no ofrece tonos alegres; la cosa no se puede decir que es leve toda vez que se está viendo su gravedad.

El pesimismo también es malo. Decir como alguien ha dicho que del modo que se intentan las operaciones no pueden ofrecer probabilidades de éxito, dan á entender que no hay en España soldados suficientes para la campaña de Cuba y que, aunque los hubiera, el general Martínez Campos nada podría hacer ventajoso para nosotros, porque no sabe por donde se anda ni se cuida de otra cosa que de su descanso corporal cuando las tropas están en peligro, es ver ya las cosas del modo mas digno de reprobación; si es con mala fé, porque la mala fé no debería intervenir en esta cuestión; si es por pusilanimidad, porque de pusilánimes no se ha escrito nada.

Ni optimismo ni pesimismo; un término medio es lo que conviene emplear cuando se habla de la guerra de Cuba.

El optimismo exagerado puede producir en los españoles cierto descuido é indiferencia que no sería de buenos resultados; el pesimismo, por el contrario, puede ser el origen de un gran abatimiento que impida proceder como la inicua conducta de los insurrectos demanda.

El término medio no ofrece estos inconvenientes; haciéndonos ver las cosas sin pasión, nos permite apreciarlas como ellas son en la realidad y á un grave mal puede aplicarse el remedio oportuno sin abatirse ni vivir completamente confiados.

En este sentido hemos querido inspirar nuestra conducta al hablar de la insurrección, y creemos haberlo conseguido. Fuimos y somos optimistas, pero sin olvidar que la cosa es grave. Como tal, no puede terminarse en un momento la guerra, y si algunos creyeron lo contrario por no fijarse bien en lo que ocurria, y pasaron por una vez en Cuba, el general en jefe no tendría mas que decir «esto se ha acabado» para que se acabase, no culpen al señor Martínez Campos los que tal creyeron porque la guerra arde aun, sinó á ellos mismos, por pensar lo que no debieron.

No hay, pues motivo para que con cifras de gastos que no todas son ciertas, ni argumentos fáciles de rebatir, ciertamente, se trate de convencer al pais de que la guerra de Cuba es mas grave de lo que oficialmente se nos dice.

El gobierno pinta la situación como la situación es; si no nos dice el plan de operaciones, los españoles tenemos la culpa, porque no sabríamos guardar el secreto, y sí por éste, pensamos que se nos informa de cuanto hay, allá los que se sientan molestos con esa idea, sosténganla si gustan. Sus razones tendrán para ello, que todo obedece á una causa; pero procúrese que esa razón no sea la del *perro chico;* que no se propaguen alarmas tan solo por que un periódico guste de vender algunos ejemplares mas que de ordinario, porque á nuestro entender, la tranquilidad pública vale mas que cincuenta ó cien duros con que pueda beneficiarse una empresa periodistica.

No sabemos si nuestros lectores opinarán como nosotros.

Carmón.

6 de octubre de 1895.

Desde La Junquera

Hoy La Junquera ha conmemoradó el 22 aniversàrio de la heróica defensa que hicieron los habitantes de este pueblo contra las huestes carlistas en el dia 6 de octubre de 1873. Para ello el ayuntamiento había preparado de antemano la funcion y festejos que debian celebrarse.

Estaban desde la mañana enlutados los balcones de la casa consistorial, indicando con esto que todos los corazones junquerenses conservaban el más profundo dolor por la muerte de nuestros hermanos que sucumbieron en el citado dia. Desde las nueve iban reuniéndose en el salón de sesiones de la villa el elemento oficial invitado para la función *cívico-religiosa* que debia principiar á las diez.

A las nueve y media salió la comitiva, yendo en primer lugar los niños de la escuela municipal y siguiéndoles las niñas de la escuela que las hermanas Dominicas tienen establecida en esta villa, y luego las de la municipal. Todos llevaban estandartes negros con inscripciones alusivas á los mártires de aquella fecha. Seguian la música de esta villa, una gran bandera nacional y luego las autoridades municipales, el teniente de carabineros, administrador de correos y el sargento de la guardia civil, cerrando la comitiva multitud de junquerenses deseosos de contribuir con su presencia á la mayor brillantez del acto.

Desde la casa de la villa se dirigió el cortejo, al compás de una marcha fúnebre, á la iglesia, en la cual se celebró un oficio á grande orquesta y solemnes responsos por el alma de aquellos infortunados que perecieron en defensa de nuestras vidas. Seguidamente fuese la comitiva con la misma correcta formación al cementerio en donde, como todos los años, se habia erigido un monumento. ¡Imposible describir la pena que embargaba nuestro ánimo! Se cantaron los responsos adecuados al caso y luego el digno cura-párroco de esta villa dirigió, con voz trémula y emocionado, una breve plática, dedicando un recuerdo á todos aquellos que dejaron de existir, recomendando á la concurrencia que los tuvieran presentes en sus oraciones, diciendo «que aunque ellos habian muerto, aun tenian una alma viva para que les oremos» y acabó exhortàndonos á la religión, única que nos da consuelo. Luego don Francisco Balló Pellicer leyó una alocución propia del acto con galanura de frase y elocuencia suma, recordando à los habitantes de esta villa la heróica defensa que hicieron nuestros hermanos; y después de estenderse exponiendo la historia de aquel dia inolvidable, dijo que La Junquera «ganó en tan memorable fecha un lauro brillantísimo» y acabó su discurso conmoviendo á los presentes con las inspiradísimas palabras «junquerenses: que la gloria alcanzada por vosotros tan honrosamente, sirva de digno ejemplo á vuestros hijos... y que la sangre de estos mártires les haga siempre renacer el mismo entusiasmo que á ellos animó para defender la libertad española».

Después nos dirigimos otra vez bácia el punto de partida, desde donde el señor alcalde dió las gracias al público en general, y enseguida se desenlutaron los balcones y se pusieron engalanados con los colores nacionales, dando principio la fiesta cívica con una sardana titulada «Lo foch de la Junquera». Por la tarde se repitió el baile popular y por la noche hubo un gran baile en el gran salon-teatro, viéndose sumamente concurrido.

Así acabaron los festejos, siendo de notar que con dos coros euterpenses que existen en esta villa, ni uno solo se dignó asistir al acto fúnebre. No sabemos, ni deseamos saber las razones que puedan haber motivado el retraimiento de los mismos, pero por poderosas que sean, nunca pueden serlo bastante para dejar de tomar parte en un acto de tantísima trascendencia para los hijos de la Junquera. Celebraremos que en los años sucesivos se prescinda de ellos, y se solicite la cooperación de individuos que han pertenecido á dichas sociedades, y que sabemos se prestarán gustosos y voluntariamente á ejercer el cometido que aquellos venian desempeñando.

E. J.

6 Octubre de 1895.

Epidemia en un colegio

Madrid 7.—La noche pasada se recibió en el ministerio de la Guerra la noticia de haberse desarrollado con rapidez extraordinaria una epidemia, todavia no explicada, en el colegio de huérfanos militares que lleva el nombre de Maria Cristina en Aranjuez.

Hay 142 atacados, todos con síntomas idénticos, demostrativos de una infección grave localizada en el aparato digestivo.

De entre los inválidos ha fallecido uno: el alumno Iniesta.

El ministro de la Gobernación ha dispuesto inmediatamente que marcharan á Aranjuez los doctores Mendoza y Lacasa, de Sanidad.

El orígen y el verdadero carácter de la enfermedad es desconocido.

A pesar de las mayores precauciones tomadas, la epidemia ha ganado terreno. Ahora hay 146 atacados.

Se han analizado los alimentos en todas sus formas, y no se ha encontrado nada nocivo.

Los médicos de Sanidad regresan á Madrid para analizar con todo rigor en el Laboratorio químico las substancias orgánicas recogidas en el colegio.

Ha marchado á Aranjuez el general Carrasco.

La población está vivamente alarmada.

Lo de Cuba

Noticias del 7

La expedición Collazo

De Nueva York cablean que consiguió desembarcar en la costa de Cuba la expedición filibustera mandada por Enrique Collazo.

Los informes recogidos por el *Heraldo de Madrid* entre los laborantes de Tampa (Florida, Estados-Unidos) hacen creer que la expedición es importante por el número (cerca de 300 hombres), por la calidad del jefe y del grupo de personas distinguidas en la sociedad cubana y por el acopio de pertrecho que tendràn ya en tierra.

Embarcaron, además del armamento completo de la gente, 2.500 fusiles con un millón de cartuchos, machetes, cohetes explosivos y 400 libras de dinamita.

Juan Gualberto Gómez

Un periodista ha pedido hablar hoy en la cárcel modelo de Madrid con Juan Gualberto Gómez, el separatista deportado.

Cuenta Gómez que tomó parte en el primer levantamiento iniciado en Baire Arriba, avisado por el difunto Martí y Màximo Gómez de que se daría el golpe el 24 de febrero.

Tenía Gómez instrucciones de sublevarse y agregarse á una partida que se levantaría en Matanzas.

Del aviso de los jefes de la insurrección se enteraron las autoridades á tiempo para enviar tropas à los lugares señalados por el alzamiento, que abortó naturalmente, localizándose la insurrección en el departamento oriental.

Los conjurados de Matanzas quedaron reducidos á 14 que se lanzaron al campo. Del primer encuentro con las tropas no se salvaron màs que tres, uno de ellos Juan Gualberto Gómez.

Como la posición era insostenible, acogiéronse los tres al indulto que fué publicado en Sabanilla del Comendador.

Juzgados por Consejo de guerra, fueron todos absueltos por el delito de sedición. Pero á Gómez se le instruyó sumaria por comprar armas con destino á los insurrectos, de cuya sumaria ha salido la condena á la deportación.

Aprehensión de armas

El cónsul de España en Nassau (archipiélago británico de Bahama), participa al gobierno que hace pocos dias llegó al puerto una lancha pescadora conduciendo muchas armas, que fueron encontradas ocultas en uno de los cayos situados al Este de Cuba.

El gobernador inglés de Nassau ha demostrado en esta ocasión viva simpatía por España, congratulándose del hallazgo y regalando doscientos duros á los tripulantes de la lancha.

No comunica el gobierno ningún despacho oficial de Cuba.

NOTICIAS

La empresa de aguas potables de la ciudad, solicitó del ayuntamiento autorización para practicar en algunas calles del bàrrio del Mercadal obras que le eran necesarias para la reparación de cañerías. La instancia pasó á informe del arquitecto municipal primero y de la comisión de Fomento después, y antes de ayer acordó el ayuntamiento que quedase por ocho dias sobre la mesa para estudiarla.

En tal estado las cosas, ayer, á primera hora, operarios mandados por dicha empresa empezaron á abrir una zanja frente á la casa que ocupa la sucursal del Banco de España, á presencia de un guardia municipal que estaba allí fumando tranquilamente y sin que se le ocurriera preguntar à nadie si para interrumpir el tránsito se contaba con el correspondiente permiso. Verdad es que no debe estrañar á nadie que tal cosa dejase de ocurrírsele á dicho dependiente de la autoridad, porque es bien poco ó casi nada lo que se les ocurre á todos los de su clase, debido sin duda al poco conocimiento que de las ordenanzas municipales tienen y à lo poco avezados que están à que se les encargue de su cumplimiento, porque aquí aquellas ordenanzas son en la mayoría de los casos letra muerta. Pero es el caso que el señor arquitecto municipal se enteró del hecho, fué á comprobar su certeza y en uso de sus atribuciones envió á un alguacil del ayuntamiento con la orden de que inmediatamente se suspendiesen las obras, dando enseguida cuenta por escrito al señor alcalde. Parece que el encargado de las obras citadas dijo al recibir la orden de suspension, que si aquellas se llevaban á cabo era porque de palabra las había autorizado un señor teniente de alcalde.

Escritas las anteriores líneas se nos ha dicho que el señor Espona había recibido muy mal el parte del arquitecto y que celoso de los prestigios del ayuntamiento y dispuesto à no consentir que por nadie se burle su autoridad, multaría á quien sin autorización legal alguna practicaba obras en la vía pública, mandaría volver aquellas á su estado primitivo y amonestaría al señor teniente de alcalde para que en lo sucesivo se abstuviese de abrogarse atribuciones que no le competen.

—Hoy es el dia señalado por el ayuntamiento para las obras de demolición de los lienzos de muralla autorizados ultimamente.

—Los periódicos de Barcelona de ayer, vienen llenos de detalles de la manifestación escolar llevada á cabo en dicha ciudad con motivo de la cuestión producida por la orden del rectorado de aquella universidad, borrando del cuadro de obras de texto la del catedrático don Odon Buen titulada «Tratados de geología, zoología y botánica». Hubo aplausos y silbidos, vivas y mueras según eran los manifestantes y según á que personas, entidades ó redacciones iban dirijidos.

—La dirección general del Tesoro ha autorizado á esta delegación de Hacienda para satisfacer las obligaciones de caràcter no preferente libradas hasta 30 de septiembre último, pudiendo en su vista presentarse al cobro los contratistas don Mariano Gastón, don Isidro Mirabitllas, don Gerónimo Pujol, don Martirián Monserrat, don Vicente Piera, don José Font, don Vicente Forcada, don Cárlos Baxeras y don Juan Miró.

—La guardia civil del puesto de Cassà de la Selva, detuvo antes de ayer á dos mujeres vecinas de dicha villa que estaban promoviendo un fuerte escándalo en la vía pública.

—Por la dirección general de Obras Públicas, se ha dado órden á la jefatura de

esta provincia para que se proceda al inmediato replanteo de los trozos 1.° y 3.° de la carretera de Vilademat á Palafrugell comprendiendo el puente de Torroella de Montgri, habiendo ya salido para esta última población el personal facultativo encargado de hacer estos trabajos prévios á la construcción de tan importantes obras.

Felicitamos á la comarca beneficiada, y al conde de Serra por el satisfactorio resultado de sus activas gestiones en este asunto.

—Desde el 1.° del actual hasta el de ayer, se han realizado en esta delegación de Hacienda 68 redenciones del servicio militar del actual reemplazo,

—Según las últimas noticias de Tanger, la epidemia colérica está estacionada. El dia 7 se rejistraron 9 defunciones y 15 invasiones.

—Ayer se celebró en la delegación de Hacienda junta administrativa con objeto de fallar un expediente de aprehensión de un contrabando de gallinas, verificado por fuerzas de carabineros en el pueblo de Agullana.

También en el dia de hoy se verán en junta administrativa varios expedientes de defraudación de la contribución industrial.

—En unos almiares de Castelló de Ampurias propiedad de doña Josefa Delhom y situados en un solar contíguo á la casa cuartel de la guardia civil de aquel puesto, se declaró hace tres dias un incendio que al principio alarmó mucho á aquellos vecinos porque amenazaba hacer presa en dicho cuartel. Afortunadamente y después de muchos esfuerzos por parte de todos, consiguióse aislar el fuego que se cree casual y que causó daños por valor de unos 300 duros aproximadamente.

—Ha sido repuesto en el cargo de aspirante de 2.ª clase de la intervención de Hacienda de esta provincia, don Prudencio Moya y Astondoa.

—Ha sido declarada con derecho, mientras no contraiga matrimonio, á la pensión de orfandad de 270 pesetas anuales, la hija de la maestra que fué de Esponellá doña Clara Casals, doña Eugracia Puig.

—Ha firmado la reina regente un decreto por el que se instituye una medalla militar de bronce, que recuerde las recientes campañas para la conquista de Mindanao.

—Por el claustro del instituto provincial de segunda enseñanza y por los profesores públicos de primera enseñanza respectivamente, han sido nombrados compromisarios para la elección de consejeros de instrucción pública, don Pablo Civils y don José Dalmau.

—El próximo domingo, dia de Nuestra Señora del Remedio, celebrará la fiesta conocida por «las galas» la villa de Anglés. Habrá funciones religiosas, sardanas en la plaza de la Constitución, conciertos en el café Pujol y bailes públicos y de sociedad, corriendo los programas á cargo de la orquesta «La Farnense» de Santa Coloma de Farnés.

—Ha sido declarado, por la junta central de derechos pasivos, con derecho á la jubilación de 920 pesetas anuales, don Pedro Danés Basels.

—Se encuentra enferma de relativo cuidado la virtuosa señora doña Adelaida Maranges viuda de Pastors, cuyo alivio deseamos.

—Para hoy està señalado en la audiencia provincial, la vista en juicio oral y público de la causa que, procedente del juzgado de Puigcerdà, se sigue por homicidio coutra Antonio Colomer Basagaña que será defendido en el acto del juicio por el abogado de este colegio don Joaquin Calm y representado por el procurador don Juan Ribas; de la causa es ponente el presidente de la audiencia don Antonio Pinazo.

—Han sido denunciados á este gobierno de provincia, como infractores de la ley de caza y pesca, Jaime Arpa y Serra de La Bisbal y José Campeny Bota de Calonge.

—Ha sido destinado al ejército de Filipinas nuestro particular amigo, el ilustrado primer teniente de Guipúzcoa don Angel Carbonell.

AYUNTAMIENTO.—Sesión de primera convocatoria correspondiente al dia 7 de octubre.—Asistieron á ella los señores Bajandas, Vallés, Carreras, Massaguer, Boxa, Gumbau, Canet, Sabat, Ordeig, Pol, Llapart, Prat, Estech y Plá, á quienes presidió el alcalde.

Leyóse, apróbose y firmóse el acta de la sesión anterior.

Aprobóse por unanimidad el dictámen de la comisión de Gobernación favorable á que se adjudique la explotación del Teatro Principal durante la temporada de férias á don Angel Marull.

Dióse lectura á la terna formulada por la comisión de Fomento para la provisión de una plaza de albañil del ayuntamiento. Pidió la palabra el señor Sabat para decir, que como la plaza es interina y como tal debiera, por acuerdo del ayuntamiento, quedar vacante á los 6 meses y está es un caso especial, debe el ayuntamiento hacer constar al nombrarle que lo hace por tiempo indefinido. Tambien habló el señor Boxa, para decir que ya que el actual suplente de albañil siendo el que en su concepte mas condiciones reune, no puede ser nombrado por faltarle la edad, se le tenga presente para ocuparle como sustituto siempre que se necesite. Quedó nombrado el que figura en el primer lugar de la terna don José Ferroni.

Concedióse permiso para practicar obras á don Joaquin Artau, don Abdon Centena, don Jerónimo Pujol, don José Camplá y don Juan Montsalvatje.

Se aprobaron varias cuentas de poca importancia.

Pidió la palabra el señor Vallés y rogó al consistorie acordáse la confección de nuevos uniformes para los individuos de la guardia municipal, sustituyende la actual teresiana por el ros y reformando el capote con el aditamento de esclavinas. El señor Pol pidió que dichos guardias sean tambien numerados. Todo quedó acordado.

Leyóse una proposición de la comisión especial de la electricidad que dice lo siguiente: «Excelentísimo señor.—Por las condiciones 13 y 14 de la escritura de establecimiento de una parte del edificio conocido por «Molins nous», situado en la calle de Pedret, se impone al enfiteuta don Francisco Reig, hoy la sociedad «La Aurora» la obligación de conservar constantemente á sus costas la represa y acequia de dichos molinos, corriendo de su cuenta el gasto de toda recomposición, el mantenimiento de las compuertas de dicha represa, subida y bajada de las mismas y limpia de su balsa.—Claro está que para cumplir esta série de obligaciones precisa á «La Aurora» el poseer una llave de la puerta que dá ingreso al local donde se hallan instaladas las compuertas de toma de las aguas, pero todavia es más claro que siendo el municipio el propietario de ese local, debiera tener otra llave para practicar en el mismo y poder comprobar siempre que lo considere conveniente, si «La Aurora» cumple aquellas obligaciones y, sin embargo, no la tiene.—En esta atención, considerando los concejales que suscriben que el ayuntamiento no debe tolerar el que prosiga semejante estado de cosas, tiene el honor de proponer á V. E. se digne acordar se ordene á la sociedad «La Aurora» entregue inmediatamente sin escusa ni pretexto alguno, la llave de que queda hecho mérito.—Gerona 7 octubre 1895.—H. Bajandas—Boxa—Sabat—Prat—Plá.» Esta proposición quedó por unanimidad aprobada.

Leyóse una instancia de la empresa de aguas potables de la ciudad, pidiendo permiso para abrir zanjas en varias calles con el fin de renovar algunas cañerias, y los dictamenes del arquitecto municipal y comisión de Fomento respecto á la misma y el señor Boxa pidió quedase dicho asunto por ocho dias sobre la mesa para que puedan los concejales estudiarlo acordándolo así el cabildo. El señor Sabat dijo que al concedérseles el permiso, si se les concede, debiera obligárseles á tener, durante los dias de férias, expeditas las vias donde se lleven á cabo las obras solicitadas.

Pidió la palabra el señor Boxa para rogar á la comisión de Fomento, que de acuerdo con el ramo de obras públicas, estudie la manera de solicitar la concesión de penados para llevar á cabo la limpia y arreglo de los cauces de los rios Ter y Guell.

Otro ruego hizo el señor Boxa y fué, que se acuerde abrir preventivamente en la muralla un boquete de cuatro metros para facilitar las operaciones de derribo, pero que existiendo en la parte de la calle del Progreso una conducción de aguas que lo dificulta, se estudíe la manera de salvar este inconveniente.

El señor Pol pidió que se uniformase á los porteros del ayuntamiento, y el consistorio acordó que la comisión de Hacienda estudie el asunto, con lo que quedó levantada la sesión.

DIGA V. DEPRISA:

El arzobispo de Constantinopla;
Se quiere desarzobisconstantinopolitanizar
El desarzobisconstantinopolitanizador que lo
desarzobisconstantinopolitanizare,
Buen desarzobisconstantinopolitanizador será

J. G.

Boletin religioso: Santos de hoy.—*Ntra. Sra. de la Victoria* y San *Marcos* p.
—Santos de mañana.—*Fermin* y *Nicolás* obs.
—Cuarenta horas: están en la iglesia de *San Pedro*.

Tipografía de LA LUCHA plaza del Grano 6.

—Sí, y de esos galeotes que le rodean.

—Ese hombre es un prisionero que ha tratado de fugarse hace algunos dias, á unas sesenta leguas de aquí, y mucho temo que le salga caro su atrevimiento.

—¿Qué es lo que van hacer con él, Dios mio? ¿Cómo le maltratan de ese modo?

—Ha hecho perder mas de un dia al destacamento, y el teniente que lo manda es muy severo en el cumplimiento de las órdenes que recibe.

—¡Oh, miserables! Le han desnudado, y hé aquí que lo arrastran á esa doble fila de bestias que llamais soldados en Rusia ¡Infames!...

—No, mi querido coronel. Esas gentes obedecen á quien los manda, y no mas...

—Un gobierno de este modo servido...

—No acabeis, coronel; mirad mas bien.

El pobre soldado habia caido espirante á fuerza de palos, y uno de los soldados rusos le sacaba arrastrando de una pierna fuera de la doble fila de verdugos.

—Qué decís, coronel? preguntó Ostroff.

Tuvo necesidad de repetir la pregunta hasta por tercera vez, y Gustavo como quien despierta bajo la influencia de una pesadilla, respondió con voz breve y casi altiva.

—Me quedo, conde, y cuento con vuestra palabra.

—Pues en ese caso, disponeos para partir mañana hácia A... El emperador se encuentra ahora allí, y yo tengo que presentaros.

Ocho dias despues de esto, ya no exislia Gustavo Castelnau. Se habia trasformado en un brillante coronel ruso, cuya palidez y palabra entrecortada no eran á propósito para dejar reconocer al hijo del honrado viñero y labrador de Poully. El Czar le habia recibido con marcado agasajo, y le habia ofrecido hacer su fortuna; provisionalmente le habia

en menos á sus vecinos. El marsellés aborrece al de Burdeos, que no puede sufrir al de Berry: éste á su vez detesta al breton que no puede querer á nada en el mundo sinó es su galleta de sarraceno y las landas de retama: el parisien no es de ninguna parte; el normando no quiere al de Picardia que se le parece: este es enemigo del lorenés que denigra al de Champagne, que á su vez maldice al borgoñon.

¿Dónde encontrais la patria en todo esto?

Su patria la constituyen realmente la familia; los intereses, las convenciones, los poetas sociales han estendido el limite de la cabaña á la aldea, á la ciudad, á la provincia, al reino ó al imperio. Los hábitos, la semejanza de las costumbres, la identidad de idioma han hecho lo demás. Pero todo esto, ¿que significa? Poco en verdad si se considera que la forma de todos los hombres es igual aunque se aborrezcan por la diferencia de su color, de su clima, por los usos y costumbres en que se han criado; mucho mas cuando se piensa en que cambian á voluntad de idioma y de costumbres, y que su color mismo desapareceria al cabo de algunas generaciones.

Hénos aquí seguramente muy lejos de Gustavo Castelnau, y sin embargo, él estaba pensando en todas estas cosas: veia, ó mejor dicho, oia vibrar en sus oidos las palabras de todas estas ideas que eran las del buen Mr. D'Arnay, á quien tantas veces se las habia oido esponer y demostrar, y por consecuencia habia llegado á esta conclusión lógica é ineluctable: todos los hombres son hermanos: la patria es el mundo cuando no se tiene familia.

Mas la familia la habia perdido irremisiblemente, estaba perdida de todos modos para él.

El conde Ostroff se hacia anunciar en aquel instante.

X

Un súbdito del Czar

Gustavo estaba sentado cuando entró el conde Ostroff y se levantó al verle.

—Ya veis, mi querido coronel, que he cumplido mi palabra.

—Efectivamrnte, señor conde, y yo espero que seais tan fiel á ella en todo lo demás.

—Podeis contar con ello.

—¿Ha llegado el convoy?

Hace una hora.

—Pues en ese caso pronto estoy á unirme á él... y solo me queda la obligación de vivir siempre agradecido á vuestros favores.

—No hablemos de eso, coronel; mas permitidme deciros aun una palabra.

—Os escucharé con toda la atencion que pueda.

—El convoy está ahí y podeis tomar la determinación que os plazca; pero antes debo deciros todo lo que sobre el particular me ocurre. Quizás podíais sentiros influido por el temor de una indiscrecion, y vuestra preocupacion de honor debe haceros pensar en esto seriamente...

—Os aseguro que no me ha pasado siquiera por la imaginacion.

—Enhorabuena, pero no por eso dejaré de empeñaros mi palabra de honor de no revelar jamas á nadie el secreto de vuestro nombre ni vuestro origen francés, si consentís en lo que os estoy esplicando en vano hace ya tiempo.

—Os doy gracias por vuestra atención señor conde, pero estoy ya decidido á marchar.

—Escuchadme todavia una palabra, coronel; ¿No somos todos los hombres hermanos? Vuestra Francia, ¿no deja de existir para vos en uno y otro caso? Antes de condenaros á la inutilidad de la muerte, ¿no vale mas servir al emperador que acabar la vida en un cautiverio cruel?

—Yo no puedo servir á los enemigos de mi patria.

—La política del gobierno ruso podrá ser contraria á la de Francia, pero los rusos no somos enemigos de los franceses... Suponerlo, seria hacernos una injusticia.

—No importa, señor conde; espero que deis las órdenes oportunas para que se me incorpore á mis valientes y desdichados compatriotas, y creed en mi eterna gratitud.

—Seguidme, coronel.

Gustavo siguió al conde Ostroff á una estancia vecina desde donde podia ver en toda su estension y horror el cuadro doloroso que ofrecian los prisioneros franceses. El conde le indicó con el dedo á Gustavo, y este fué testigo de uno de estos actos de crueldad que se permiten en todas partes, pero muy particularmente en Rusia los subalternos.

Un viejo sargento habia intentado sustraerse á la vigilancia de sus guardianes, y el oficial que mandaba el destacamento habia dado las órdenes necesarias para que se le detuviese.

En el momento en que Gustavo ponia los ojos en el grupo de los prisioneros, una media docena de moujicks ó ajentes volvian con el valeroso veterano, y lo entregaban á sus feroces guardianes, despues de haberle maltratado é injuriado de todos modos en el tránsito.

¿Que significa esto? preguntó Gustavo al conde.

—¿El qué? ¿ese hombre que viene rodeado de paisanos? ¿Es de eso de lo que me hablais?